

ACCIONES Y ALTERNATIVAS INDÍGENAS Y CAMPESINAS POR LA DEFENSA DEL MAÍZ Y LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

GUSTAVO CASTRO SOTO

San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México; 6 de Febrero de 2002

Los Acuerdos de San Andrés firmados entre el EZLN y el gobierno federal el 16 de febrero de 1996 fue y sigue siendo una alternativa. Sin embargo, el gobierno se niega a cumplirlos y al parecer, por el momento, es difícil o más que imposible dialogar y negociar con él. Continúa golpeando a la población con la eliminación de subsidios, mayor deuda externa, más impuestos, más importaciones de granos básicos y más fraudes escandalosos sobre las empresas estatales que administran el agua (Comisión Nacional del Agua -CNA), el petróleo (Petróleos Mexicanos -Pemex), la biodiversidad (Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales -SEMARNAT) y la energía eléctrica (Comisión Federal de Electricidad -CFE), que continúan abonando el camino para su privatización.

Ante ello, las organizaciones campesinas e indígenas siguen en movimiento proponiendo acciones y alternativas. Tal parece que la estrategia es defender y construir el poder local en lo social, económico y político. El territorio, la tierra, es la última trinchera que por lo pronto queda. Así, los días del 14 al 17 de junio de 2001 se llevó a cabo la Primera Semana por la Diversidad Biológica y Cultural en la Ciudad de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México. En este encuentro participaron miembros de 171 organizaciones de Brasil, Canadá, España, Estados Unidos, El Salvador, Escocia, Francia, Euskal Herría, Guatemala, Grecia, Inglaterra, Italia, Noruega, Suiza, Uruguay y 14 entidades de México (Campeche, Coahuila, Chiapas, DF., Estado de México, Guanajuato, Jalisco, Nuevo León, Oaxaca, Querétaro, San Luis Potosí, Tabasco, Veracruz y Yucatán). Se contó con la presencia de alrededor de 521 personas de diversos sectores. En esta fiesta por la Diversidad Biológica y Cultural, las organizaciones campesinas e indígenas intercambiaron semillas de maíz criollo y plantas medicinales. Hubo también venta y exposición de café orgánico, miel y artesanías, así como de materiales educativos. Durante esta Semana se expusieron charlas sobre Diversidad Biológica; el Libre Comercio y el Medio Ambiente; los Megaproyectos y el Medio Ambiente; El Plan Puebla Panamá; la Seguridad Alimentaria; la Biopiratería; los Transgénicos; los agrotóxicos; el Maíz en México; el Derecho Positivo frente a la Diversidad Biológica y Cultural de los Pueblos Indios y los Monocultivos.

Los impactos generados en la diversidad biológica y cultural de los pueblos por los megaproyectos, los tratados de libre comercio, el Plan Puebla-Panamá, el uso de agrotóxicos, la producción y consumo de alimentos transgénicos, la biopiratería, la contaminación ambiental, la pobreza, la falta de seguridad alimentaria, la creciente pérdida de la cultura del maíz, la implementación de monocultivos como Palma

Africana y Eucalipto, entre otros, son situaciones que viven los pueblos día con día. La Primera Semana por la Diversidad Biológica y Cultural surgió del interés por conocer a profundidad las causas y consecuencias de esta realidad y de una necesidad por construir alternativas desde las bases ante estos impactos. Es por ello que recuperamos ahora esa memoria con los temas, las reflexiones así como las acciones y alternativas que las organizaciones indígenas y campesinas propusieron en aquél encuentro que acordó volver a reunirse en la **II Semana por la Diversidad Biológica y Cultural que se llevará a cabo en Junio del 2002, en Quetzaltenango, Xela, Guatemala.**

Introducción: El maíz se originó en México y gran parte de la evolución que ha tenido en términos de su variabilidad genética ocurrió en ese país. México alberga 41 complejos raciales de maíz y miles de variedades. A medida que la historia de esta planta se va desarrollando, la gente va introduciendo formas primitivas de esas razas en un amplio espectro de ambientes y nichos ecológicos desde los que se desarrollaron muchas variedades distintas. De este modo, México también se convirtió en centro de diversidad genética del maíz que ha perdurado por siglos, en manos de los diferentes grupos indígenas. Para ellos, este cultivo constituye un medio para asegurar su supervivencia, pero sobre todo forma parte de procesos sociales y culturales profundos. Las comunidades indígenas son la base de sistemas de producción diversos que utilizan gran cantidad de variedades. El desplazamiento que han sufrido y la destrucción de sus instituciones sociales, destruye la diversidad del maíz. No se puede entender la riqueza del maíz sin tomar en cuenta la diversidad cultural. Por tanto, han sido las comunidades indígenas las que han garantizado durante siglos la conservación, selección y mejoramiento de sus recursos genéticos. Ellos han transmitido de generación en generación los conocimientos ancestrales.

Las reflexiones que se compartieron entre las comunidades indígenas: El maíz es una parte integral de nuestra cultura. Dependemos de su sobrevivencia y diversidad. Las grandes empresas transnacionales buscan que se les compre a ellas todo el maíz. Con las nuevas variedades de maíz vino el uso indiscriminado de los herbicidas, y luego la contaminación de nuestros ríos, tierras y comida. En Plan de Ayala (Municipio Palenque, Chiapas) la Alianza para el Campo empezó a regalar semillas en 1995. Cosecharon a los 60 días, pero el maíz híbrido no aguanta guardado, se pica y se echa a perder. Muchas comunidades están consumiendo Maseca debido a su bajo precio, pero saben que es de mala calidad y de maíz transgénico. Los monocultivos de cualquier cultivo son muy débiles y susceptibles a las plagas. En mi comunidad (Municipio de Chilón, Chiapas) se han perdido las tradiciones de nuestros antepasados. Antes de la siembra rezaban. El maíz en muchos lugares ya no es costeable, no tiene buen precio. Estamos perdiendo nuestra cultura por que muchos jóvenes no siguen las tradiciones de nuestros ancestros, ni se fomenta el amor por el campo.

Acciones y alternativas: Entre las propuestas, las organizaciones insistieron en generar bancos comunitarios de semillas criollas; realizar ferias de intercambio de

semillas; fortalecer la agricultura orgánica sin agrotóxicos y fertilizantes químicos; "diversificar nuestros cultivos para que se fortalezca nuestro campo"; concientizar a la gente con talleres de capacitación de maíz criollo y agroecología; realizar talleres de abono orgánico; rechazar los productos transgénicos y semillas mejoradas; rescatar nuestros cultivos criollos; rechazar los programas del gobierno que quieren desarrollar dependencia económica y la pérdida de nuestra diversidad del maíz; y exigir un precio justo y digno por nuestros cultivos.

LOS TRANSGÉNICOS

Introducción: Los llamados *cultivos transgénicos* o *los organismos genéticamente modificados (OGM's)* se crean al pasar un "gen" de un animal, vegetal o ser humano a otro animal o vegetal con el fin de incorporarle la característica determinada que proporciona ese "gen", que se puede ir heredando a sus descendientes. Por ejemplo, compartirle a otro ser vivo un "gen" que le de un color o tamaño determinado; o para acelerar el crecimiento o aumentar el peso. Hay otros productos transgénicos para agregar una determinada calidad nutricional; para crear plantas resistentes a un herbicida determinado que solo acepte el que fabrica la misma empresa que produce la semilla (actualmente representa el 71% de los cultivos sembrados); para agregar un "gen" de otro ser vivo que resista a ciertos virus, o lograr una maduración retardada como el caso del jitomate, etc. Por ello al producto se le llama "Organismo Genéticamente Modificado" (OGM), o simplemente transgénico. Este nuevo ser vivo que adquiere nuevas características de manera artificial provocará modificaciones biológicas, pero también problemas ecológicos, culturales, sociales, políticos y económicos.

Las reflexiones que se compartieron entre las comunidades indígenas: En Brasil, 8 empresas transnacionales han adquirido 123 empresas nacionales productoras de maíz. Allí está prohibido lo transgénico pero discretamente se han metido estos productos. En Chenalhó, Chiapas, se están dando semillas mejoradas y químicos con crédito. En Oaxaca, el gobierno está dando facilidades a los extranjeros para introducir las semillas transgénicas y luego regalarlas. Los transgénicos pueden provocar daños a la salud, como reacciones alérgicas. Los transgénicos traen enfermedades conocidas y no conocidas. En Brasil se han hecho acciones contra los transgénicos, y en una región se decretó "estado libre de transgénicos". En una fábrica de Monsanto, las organizaciones ambientalistas destruyeron campos de soya transgénica. Los cultivos transgénicos requieren "paquetes tecnológicos" herbicidas, pesticidas, fungicidas y mucho riego. Los cultivos híbridos crecen bien, pero solo con mucho sistema de riego, si no, se muere.

Acciones y alternativas: La agricultura orgánica es una alternativa importante a los transgénicos. No sabemos si algunos productos son transgénicos o no. Hay que luchar para que los productos transgénicos tengan etiquetas. Hacer una campaña para identificar los productos transgénicos para poder combatirlos; proponer cursos en nuestras comunidades sobre los riesgos de los transgénicos y las afecciones que

producen; producir nuestros propios alimentos de nuestras semillas criollas y almacenarlas; intercambiar nuestras semillas criollas; denunciar a las empresas que producen transgénicos; rechazar la producción, comercialización y consumo de transgénicos, porque destruyen el medio ambiente, crean dependencia económica y son muy peligrosos para nuestra salud; rechazar los productos transgénicos porque convierten los campos en mercados. Estamos a favor de los usos y costumbres y saberes comunitarios y el derecho a decidir. Las semillas son patrimonio de la humanidad, son de nosotros.

LOS AGROTÓXICOS

Introducción: Los seres humanos estamos rompiendo el equilibrio que el planeta tardó millones de años en construir, y los agroquímicos tienen un papel fundamental en esto. La lógica de la globalización en el modelo de agricultura industrial se encamina hacia campos sin campesinos, un México sin maíz y una sociedad agrícola sin diversidad cultural, todo esto conllevará a la destrucción de la diversidad biológica, la agroecología y la diversidad cultural. Los agroquímicos significan la globalización de la pobreza y la muerte. En algunos casos, por esterilización del suelo, las tierras fértiles quedan convertidas en desiertos, y peor aún, en países subdesarrollados, los plaguicidas provocan millares de muertes que, sin embargo, no representan sino "la punta del iceberg", ya que las poblaciones afectadas por los tratamientos fitosanitarios corren riesgo a largo plazo con consecuencias insospechadas para las generaciones futuras. Lo más peligroso es que los efectos más dañinos operan de manera silenciosa, muchos de estos efectos pueden ocultarse por décadas; los agroquímicos entran en nuestros cuerpos, sus residuos se fijan en nuestros tejidos y órganos vitales donde provocan enfermedades que pueden ser mortales.

Las 7 empresas más grandes de pesticidas controlan 85% del mercado mundial de plaguicidas, estas son: Syngenta (Suiza), Aventis (Francia), BASF (Alemania), Monsanto (EU), Bayer (Alemania), Dupont y Dow AgroSciences (EU). Estas empresas han ido consolidándose al comprar empresas productoras de semillas, y en los últimos años, laboratorios de ingeniería genética, en una estrategia que busca tener mayor influencia en la oferta del sistema alimentario mundial.

Hay básicamente tres vías de intoxicación: por inhalación del producto, por penetración a través de la piel y por ingestión; los animales pueden acumular algunos de estos productos muchas veces sin sufrir toxicidad, pero pasan a los seres humanos en la leche, la carne y los huevos con alto contenido de residuos tóxicos, o sea que actúan como agentes biológicos capaces de producir estados patológicos en el ser humano. Según cifras de la Organización Mundial de la Salud, en los países del tercer mundo, cada minuto hay un envenenamiento por plaguicidas; 15 personas por lo menos, mueren a diario; cada año, 500 mil personas resultan intoxicadas por pesticidas. El uso de agroquímicos está prohibido en los países desarrollados, estos son volcados a los países tercermundistas, dando como resultado miles de muertes. Generalmente los niños son más susceptibles que los adultos a los efectos de los pesticidas. La agricultura orgánica

es un método que promueve la vida colaborando con la naturaleza humana, animal, vegetal y física. Es un modo de colaborar con la naturaleza, aprovechándola y fortaleciéndola, pero sin destruirla. La agricultura orgánica es la sustitución de insumos agroquímicos por insumos orgánicos.

Las reflexiones que se compartieron entre las comunidades indígenas: En Oaxaca quienes aplican desde hace tres o cuatro años estos productos tienen dificultades, dolores de cabeza, problemas con la vista y otros efectos. Los niños nacen con mentalidad débil. Los agrotóxicos dañan la salud, a la naturaleza y a la economía, porque antes entre compañeros nos ayudábamos. Luego, quienes compraron agroquímicos pudieron trabajar solos, los compañeros que se dedican al jornal perdieron sus trabajos. En Tila, Chiapas, en una comunidad de 2000 habitantes hemos perdido la cuenta de cuántas personas han muerto por los agroquímicos, no nos han traído beneficios, sino enfermedades. Hace quince años no sabíamos de casos de cáncer, ahora sí (8 este año) y han aparecido males de la piel. Hemos perdido yerbas útiles como la hierbamora y el hongo comestible que los han matado los químicos. Ya mucha gente ha muerto a causa de herbicidas e insecticidas.

En Hopelchén, Campeche, hay exceso en nuestro lugar de estos usos, pues la agricultura es mecanizada. Han muerto compañeros por intoxicación. En Tapachula, el cultivo del café, si se fertiliza da bien. Si no hay dinero para hacerlo, se acaba, porque la tierra ya quedó quemada con los químicos y las plantas se mueren. No usando agroquímicos protegemos la tierra. Nuestra cultura no tiene relación con los agroquímicos pues no es lo que nos enseñaron nuestros antepasados. En Guatemala mucha gente emigra de la costa, debido a la dependencia de los agroquímicos y a que ya no pueden comprarlos pues cada vez aumenta la pobreza y la tierra está dañada. En la Huasteca Potosina nos ha afectado porque antes entre el maizal se crecía la verdolaga, la calabaza, todo. Después comenzaron a faltarnos esos alimentos. Además empezaron enfermedades que no se daban en la región, como el cáncer. Sanidad Vegetal nos daba Malation para la naranja y ésta salía descolorida, manchada. Nadie la quiere ahora en el mercado. El último año, 40 toneladas nos la pagaron a 20 centavos el kilo. En Soyatitlán hay muchos manantiales, el mayor de ellos está ya muy contaminado y hay demasiado contacto físico con el agua. Hay escasez de pescado y de hierbas medicinales y comestibles. Se han afectado los árboles frutales, hay pérdida de animales, pérdida de tierras. En Palenque, Chiapas el gobierno ofrece químicos, veneno y fertilizantes, pero afecta todos los cultivos.

Acciones y alternativas: Capacitar a la gente en nuevas alternativas y formas de trabajo no contaminantes; promover la agricultura orgánica e impulsar los abonos naturales como la cal, la ceniza y el carbón; evitar la dependencia de afuera, de las transnacionales y no permitir la introducción de venenos; rechazar los agrotóxicos, informando a las comunidades; que el gobierno prohíba la entrada de los agrotóxicos al país; convocar un frente de resistencia contra los efectos ecológicos de los agroquímicos; formar y educar sobre los agrotóxicos desde niños hasta adultos; tenemos

que hacernos autónomos, como los indígenas que han venido resistiendo. Tomemos su ejemplo.

SEGURIDAD ALIMENTARIA

Introducción: El "Libre Comercio" elimina la soberanía alimentaria de los países pobres. Los países industrializados introducen millones de toneladas de arroz y maíz transgénico, entre otros productos, de las grandes empresas transnacionales, y subsidiados por el gobierno de los Estados Unidos. También los gobiernos europeos subsidian con millones de dólares a los productores que exportan productos del campo. Luego de eliminar los aranceles (impuestos) a la exportación y la cantidad que pueden introducir (cuotas de importación) a los países subdesarrollados, la dependencia alimentaria aumenta. Por ejemplo, el 80% del mercado agropecuario de México se realiza con EU (1,600 millones de dólares); se exportan e importan 10 mil millones de dólares, el equivalente a las exportaciones petroleras. México trae de EU el 60% de sus alimentos. Cuando los países industrializados logren provocar la pérdida de la soberanía alimentaria de otros países, se puede prever una disminución de los subsidios agrícolas estadounidenses quienes ya dominan casi el 50% del mercado alimentario mundial, e incrementarán los precios de los productos básicos. En 1999 México importó de EU el 43% del sorgo que consume, el 97% de la soya (casi en su totalidad transgénica) y el 40% del algodón semilla; el 27% de ajonjolí, el 50% del trigo y el 50% del maíz; el 60% del arroz y el 30% de la carne deshuesada. Lo mismo le ha sucedido a los demás países de América Latina, lo que ha provocado una disminución de los precios de sus productos del campo, hambre, desempleo y migración de los campesinos e indígenas hacia otros lugares en búsqueda de alternativas para sobrevivir. Mientras un país o pueblo pierdan la capacidad de producir sus propios alimentos, la dependencia se profundizará y por consecuencia perderá su autonomía y libertad.

Las reflexiones que se compartieron entre las comunidades indígenas: En Ecuador las políticas neoliberales no dan espacio para el apoyo a pequeños productores, solo prestan atención a la producción que genera divisas como piña, melón, etc. En la Chontalpa, Veracruz, los precios bajos del cacao han ido disminuyendo la producción, han tumbado estas plantaciones para meter monocultivos. El maíz es uno de los granos básicos para la alimentación, pero tradicionalmente no se da, con la asesoría técnica vemos que se produce mejor. La tierra es un ser amoroso, uno siembra un árbol y se generan pájaros, insectos, la tierra es generosa. En Tlajiaco, Oaxaca, se hace trabajo colectivo desde hace 11 años, es un área de agroecología, todo es orgánico. En La Libertad, Guatemala, se vio en la necesidad de que, además de producir café, se diversificaran los cultivos. En un año se sembraron alrededor de 80 cuerdas de producción de diferentes cultivos. Se debe ver a la tierra como un ser vivo, como alguien que se tiene que alimentar y retribuirle lo que nos da, el crear esta concepción es una experiencia que ha funcionado.

En Las Margaritas, Chiapas, se trabaja en escuelas populares enseñando el abono orgánico a los niños y se ha ido retomando por los adultos. Se ha logrado

recuperar plantas comestibles y sus semillas. En esa zona, los antepasados comían vegetales naturales, plantas comestibles, tubérculos. Por eso se debe revalorar a los antiguos, los viejitos tienen todas las semillas antiguas, se ha intentado recuperar todo este conocimiento, con pláticas de los niños con los ancianos. Hay que cuidar el bosque porque las semillas se queman también y ya no hay comida, hay que comprar fuera. Es más fácil comprar semillas para los que tienen dinero pero los que no tenemos debemos cuidar la semilla para garantizar nuestra alimentación. En Chilón, Chiapas, hemos dado muestras a la gente de la comunidad de que la agricultura orgánica sí funciona ya que usamos materiales de la misma región y no dependemos de las empresas transnacionales. La agricultura orgánica es una alternativa. Pero lo más grave que está ocurriendo en la seguridad alimentaria es la pérdida de identidad tanto para el campesino como para el indígena. Esta identidad se pierde con el sistema de producción de monocultivos. Los acuerdos de agricultura obligan a que los países cultiven los productos en los cuales se tiene ventaja. La diversidad no es una política de estos tratados. La dependencia en la alimentación es por que ya no producimos nuestra propia alimentación y tenemos que comprar en otros mercados. Se destruye lo natural por lo comercial, esto es destructivo para la salud y la cuestión económica. Se debe tener seguridad de la tenencia de la tierra, valoración del trabajo de los campesinos, de los conocimientos y cultura indígena, no se puede tener sustentabilidad sin justicia social.

Acciones y alternativas: Impulsar la recuperación de las costumbres de la alimentación alternativa con el apoyo de la sabiduría de los ancianos; producir primero lo que nos da de comer; continuar con los procesos educativos para que desde ahí nazca la alternativa de diversificación de los productos de acuerdo a las necesidades, impulsando alternativas integrales para asegurar la alimentación básica. A nivel local se pueden hacer bancos de semillas, sembrarlas cada año para tener una reserva para no perder semillas naturales o criollas, como forma de asegurar la biodiversidad local. Seguir con experiencias de agricultura ecológica. A nivel nacional hay que fortalecer espacios de comunicación para que lo que pasa a nivel local se sepa a nivel nacional. En foros, hacer denuncias de cómo se está perdiendo la seguridad alimentaria, llevar casos específicos durante este año. Divulgar por todos los medios posibles los análisis sobre los efectos de los acuerdos comerciales internacionales (tratados de libre comercio y el Área de Libre Comercio de Las Américas -ALCA) y sobre la seguridad alimentaria en los países pobres. Divulgar por cualquier medio los esfuerzos a nivel local y nacional dirigidos a promover la seguridad alimentaria. Buscar modelos de desarrollo alternativo para las comunidades mediante la capacitación de los agricultores. Que estos modelos sean creados junto con las comunidades a partir de la información y reflexión para que no sea impuesto sino que surja desde la base. Que se asegure la tenencia de la tierra para las comunidades; sin esto no se puede hablar de sustentabilidad ni de seguridad alimentaria. Volvamos al trueque que a todos nosotros nos beneficia.

DIVERSIDAD BIOLÓGICA Y CULTURAL

Introducción: El área de Centroamérica y el Sureste de México es muy rica, cuenta con grandes extensiones de bosques, selvas y agua. En esta región se localizan

miles de especies de animales y plantas, es un lugar de convergencia; esta variedad de vida no se repite en ninguna otra región del planeta, aquí mismo encontramos la presencia de una gran diversidad cultural, pueblos y comunidades indígenas que han mantenido de una manera generosa y respetuosa los recursos naturales viviendo en comunión con ellos. Desafortunadamente es en esta misma región donde está puesta la mirada de empresas y centros de investigación que han fortalecido políticas de conservación que sin tomar en cuenta esta sabiduría han convertido en reservas varios puntos de la región. En algunos lugares, las organizaciones que están a cargo de estas reservas o Áreas Naturales Protegidas quieren privatizarlas para uso y beneficio de sólo unos cuantos, alegando que son los pueblos los que no las saben cuidar. Algunos de los organismos que se encuentran detrás de estas acciones son el Banco Mundial, el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), el Banco Interamericano de Desarrollo, SEMARNAP en México, las organizaciones de Conservación Internacional, WWF, Fondo para la Conservación, Sierra Madre, entre otros. Estas mismas organizaciones junto con los gobiernos de nuestros países han fomentado ciertas formas de agricultura y conservación sin tomar en cuenta el daño real que estas formas de cultivo tienen para los ecosistemas. Ejemplos son los cultivos de palma africana y eucalipto, entre otros. Esto provoca la expulsión y división de pueblos y comunidades enteras obligándolos a emplearse en los centros urbanos, perdiendo sus formas de trabajo comunitario, aprovechamiento de la tierra, los recursos y su cultura de una manera autosuficiente.

Las reflexiones que se compartieron entre las comunidades indígenas: La Región de la Selva de los Chimalapas fue decretada Área Natural Protegida sin el consentimiento de las comunidades que han vivido desde siempre en esta región. La SEMARNAP dio dinero a algunas comunidades para que aceptaran el decreto. En la región de La Cañada en Tenejapa, Chiapas se siembra Eucalipto a cambio de dinero, muchas variedades de helechos se han perdido. En Chiapas, los investigadores reconocidos ante el Instituto Nacional de Ecología (INE) son los que mantienen el monopolio de las orquídeas, son casi todos de universidades extranjeras. No hay posibilidad de hacer proyectos independientes porque son bloqueados por las instituciones gubernamentales. En la Zona de Simojovel y Huitiupán existe un proyecto para una presa, la presa de Itzantún, que forma parte de la privatización de las cuencas hidrológicas en el Sureste de México. La resistencia de las comunidades organizadas es la que ha frenado su construcción.

Acciones y alternativas: Hacer un directorio, un banco de datos con conocimientos y plantas; monitoreo de los corredores biológicos; ser autónomos en la salud; intercambiar semillas; contar con normas y reglas para detener a los investigadores que llevan a cabo acciones de biopiratería; buscar el desarrollo local y regional por medio de proyectos autónomos; fortalecer la educación popular para hacer cursos, talleres o boletines sobre biodiversidad; organizarnos hombres y mujeres para defender nuestra madre tierra, nuestros recursos naturales y para mejorar nuestra producción; aprovechar nuestros recursos; exigir el cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés; y respetar los saberes comunitarios.

LA BIOPIRATERÍA

Introducción: La Biopiratería es una forma articulada de robo, saqueo y abuso sobre los recursos naturales que mantienen los gobiernos con las empresas transnacionales del ramo farmacéutico, centros de investigación y hasta organismos no gubernamentales. El interés fundamental es el desarrollo de la biotecnología, o sea, la elaboración de productos dentro de la industria farmacéutica como medicinas, agroquímicos y la producción privada de semillas. El único fin de este saqueo es la ganancia, el enriquecimiento y el control de la biodiversidad, así como de las culturas que sustentan, aprovechan y conservan estos recursos. Las leyes que existen son favorables a la biopiratería. En México el gobierno va a regular la entrada con una iniciativa que está lista en el Senado de la República y que ha sido propuesta sin la consulta a los pueblos y comunidades. No alcanza con una legislación. El problema no es cómo se accede a los recursos sino hay que hablar de los derechos indígenas en su totalidad. Lo que se necesita es que las comunidades tengan derecho a su territorio, a sus recursos. El Congreso Nacional Indígena (CNI) y otras organizaciones proponen que haya una moratoria, es decir que haya un tiempo para discutir de esto en los idiomas de los pueblos y comunidades, en sus propios espacios y con sus formas. Tal y como lo dicen el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo y lo reproducen los Acuerdos de San Andrés en todo lo relativo a tierras, territorios y formas de uso y aprovechamiento de los recursos naturales.

Las reflexiones que se compartieron entre las comunidades indígenas: Los indígenas estamos vendiendo nuestro conocimiento y los recursos de todos a causa de nuestra pobreza. Algunos investigadores y gobiernos se están aprovechando de esta situación. En Chiapas existe un proyecto de robo, de saqueo de las plantas medicinales y del conocimiento de los médicos y las parteras, se llama ICBG-Maya. Fue suspendido. El ICBG hasta donde sabemos se encuentra en las zonas áridas de México en los estados de Puebla, Oaxaca, San Luis Potosí, Chihuahua y Sonora. Pero también existió uno en Perú y otro en Nigeria, África. En Ixtepeji, Oaxaca, una compañía japonesa contrató a la gente para la recolección del hongo matsutake, pagaron \$600 el kilo incluida la basura que eran los restos de esporas, y que es donde se reproduce este hongo. Hicieron que la gente construyera viveros. Cuando tuvieron ya gran cantidad del hongo, se retiraron y olvidaron a las comunidades quienes habían ya generado necesidades y expectativas económicas con este proyecto.

En Oaxaca, en la Sierra de Juárez 4 comunidades firman un convenio por 3,000 muestras de plantas, con la empresa Sandoz, hoy Novartis, quienes ofrecieron un millón de dólares, un laboratorio, un orquidiario y capacitación a cambio de los componentes activos que resultaran rentables en el futuro. Finalmente se llevaron 10,000 muestras, instalaron un laboratorio y les dieron capacitación, del dinero no se supo nada. Nosotros somos una organización de esa misma región y no estamos de acuerdo en que esas comunidades hayan hecho este contrato porque no son las únicas propietarias de los recursos que están sacando. Estas plantas se encuentran en otras regiones del país y de Guatemala, Salvador, Costa Rica. Pero la vida no tiene precio, no se la pueden llevar

por un precio. En mi ejido llegaron americanos hace 15 años y se fueron a la sierra y cuando bajaron trajeron piedras, plantas y se fueron. Lo único que le comentaron a las autoridades fue que verían si eso tenía minerales. Si hay comunidades en esos lugares, habemos gentes...imagino que entonces están entrando a escondidas. La Universidad de Pennsylvania tomó muestras de sangre para estudiar el ADN en comunidades indígenas en Argentina pues se dice que tienen resistencia a ciertas enfermedades.

Las reflexiones que se compartieron entre las comunidades indígenas:
Preparar a indígenas que conozcan la legislación con respecto a recursos naturales; denuncias públicas en foros y prensa, contra las empresas por violar los derechos de los pueblos; monitorear a ONG's, centros de investigación y empresas transnacionales para que informen qué están haciendo; exigir a los gobiernos de nuestros países la moratoria activa a todos estos proyectos; rechazar las consultas a modo de las empresas y los gobiernos que legitiman el saqueo y exigir el retorno del conocimiento robado a las comunidades; rechazar el Corredor Biológico Mesoamericano pues permitiría la privatización de los recursos naturales; construir propuestas de desarrollo, investigación y educación autónomas, desde las necesidades de las comunidades, recuperando y fortaleciendo la sabiduría tradicional y transmitiéndola; crear un organismo o dependencia encargada de controlar los resultados de la investigaciones; llevar este tipo de discusiones a las universidades para ubicar el trabajo de los científicos en formación; exigir que se respeten y cumplan Los acuerdos de San Andrés, y el Convenio 169 de la OIT.

Hasta aquí la síntesis de las reflexiones y propuestas de acciones y alternativas. Muchas de ellas ya están en camino. En algunas regiones están llevando a cabo talleres de información, o se han decretado en contra las semillas de maíz patentado que reparte el gobierno por medio de sus programas o por medio de DICONSA. En otra región de Chiapas se ha decretado en campaña permanente contra la Coca Cola lo que implica la desaparición de estos refrescos en sus tiendas cooperativas y en el consumo diario, con el fin de fortalecer el consumo de frutas y reactivar el mercado interno. Por cierto, el 22 de julio de 2002, en Estados Unidos se llevará a cabo una campaña de boicot contra la Coca Cola que endulza el refresco con alta fructuosa proveniente del maíz transgénico de los Estados Unidos.